



ESTRACTO DE NOTICIAS  
*del Puerto de Monterrey, de la Mis-  
sion, y Presidio que se han estableci-  
do en él con la denominacion de San  
Carlos, y del suceso de las dos Expe-  
diciones de Mar, y Tierra que à este  
fin se despacharon en el año proxi-  
mo anterior de 1769.*



ESPUES DE LAS REPETIDAS,  
y costosas Expediciones que se hi-  
cieron por la Corona de España en  
los dos siglos antecédentes para el  
reconocimiento de la Costa Occi-  
dental de Californias, por la mar del  
Sur, y la ocupacion del importante Puerto de  
Monterrey, se ha logrado ahora felizmente esta  
empressa con las dos Expediciones de mar, y  
tierra que à consecuencia de Real Orden, y por  
disposicion de este Superior Gobierno, se despacha-  
ron desde el Cabo de San Lucas, y el Presidio de  
Loreto en los meses de Enero, Febrero, y Marzo  
del año proximo anterior.

En Junio de él se juntaron ambas Expedi-  
ciones en el Puerto de San Diego, situado à los 32  
grados, y medio de latitud, y tomada la resolucion  
de

de que el Paquebot **San Antonio**, regresase al Puerto de San Blas, para reforzar su tripulacion, y llevar nuevas proviciones, quedò anclado en el mismo Puerto de San Diego el Paquebot Capitana nombrado S. Carlos por falta de los Marineros que murieron de escorbuto; y establecidas allí la Misión, y Escolta, siguiò la Expedicion de tierra su viage por lo interior del Pays, hasta el grado 37. y 45 minutos de latitud en demanda de Monterrey; pero no habiendole hallado con las señas de los viages, y derroteros antiguos, y recelando escazes de Viveres, bolviò à San Diego donde con el feliz arribo del Paquebot San Antonio en Marzo de este año, tomaron los Comendantes de tierra, y mar la oportuna resolucion de bolver à la empresa conforme à las instrucciones que llevaron para conseguirla.

Confecto salieron de San Diego ambas Expediciones en los dias 16. y 17. de Abril del presente, y en este segundo viage tuvo la de tierra la felicidad de hallar el Puerto de Monterrey, y de llegar à él, el 16. de Mayo, y la de mar arribò tambien al mismo parage sin desgracia, ni mas perdida q̄ la de un Calafate enfermo, el 31. del proprio mes.

Ocupado assi aquel Puerto por mar, y tierra con particular complacencia de los innumerables Indios Gentiles, que pueblan todo el Pays explorado, y reconocido en los dos viages, se solemnizó la Posesion el dia 3. de Junio con Instrumento autentico que extendiò el Comandante en Gefe D. Gaspar de Portolà, y certificaron los demàs Oficiales de ambas Expediciones, asegurando todos ser aquel el mismo Puerto de Monterrey, con las identicas señas que describieron las Relaciones antiguas del  
Gene-

General D. Sevastian Viscayno, y el demotero de D. Joseph Cabrera Bueno, primer Piloto de las Naos de Philipinas.

En el dia 14. del citado mes de Junio ultimo despachó el dicho Comandante D. Gaspar de Portolà, un Correo por tierra al Presidio de Loreto, con la plausible noticia de la ocupacion de Monterrey, y de quedar estableciendo en él la Mission, y Presidio de San Carlos; pero con el motivo de la gran distancia, aun no ha recibido este Superior Gobierno aquellos Pliegos, y en 10. del presente mes llegaron à esta Capital los que desde el Puerto de San Blas, dirigieron el mismo Portolà, el Ingeniero D. Miguel Cofiansò, y el Capitan D. Juan Perez, Comandante del expressado Paquehor, San Antonio, alias el Principe, que salió el 9. de Julio de Monterrey; y sin embargo de ocho dias de calmas, hizo su largo viage con tan feliz celeridad que el primero de este mes hechò la ancla en San Blas

Quedaron abundantes utiles, y provisiones en el nuevo Presidio, y Mission de San Carlos de Monterrey, y el repuesto para un año, à fin de establecer otra Doctrina en proporcionada distancia con la advocacion de San Buenaventura; y habiendo quedado tambien por Comandante Militar de aquellos nuevos Establecimientos el Teniente de Voluntarios de Cataluña, D. Pedro Fages con mas de treinta hombres, se haze juicio que à esta fecha se le habrá unido ya el Capitan del Presidio de Loreto D. Fernando de Rivera con otros diez, y nueve Soldados, y los Baqueros, y Harrieros que conducian doscientas Reses Bacunas, y porcion de Viveres, desde

la nueva Mission de S. Fernando de Villacatà, situada mas allà de la Frontera de la California antiguamente reducida; pues saliò de aquel parage el 14. de Abril ultimo con destino à los expresados Puertos de San Diego, y Monterrey.

No obstante de que en este se dejaron provistos con abundancia los Almacenes ya costruidos del nuevo Presidio, y Mission à la salida del Paquebot San Antonio, y de que en el de San Diego se regulan anclados los otros dos Paquebots de Su Magestad, San Carlos, y San Joseph, dispone este Superior Gobierno que en fines de Octubre proximo buelva el San Antonio à emprender tercer viage desde el Puerto de San Blas, y que conduzca nuevas provisiones, y treinta Religiosos Fernandinos de la ultima Mission que vino de España, para que en el dilatado, y fertil Pays, reconocido por la Expedicion de tierra desde la antigua Frontera de la California, hasta el Puerto de San Francisco, poco distante, y mas al Norte del de Monterrey, se erijan nuevas Misiones, y se logre la dichosa oportunidad que ofrece la mansedumbre, y buena indole de los innumerables Indios Gentiles que habitan la California Septentrional.

En prueba de esta feliz disposicion con que se halla aquella numerosa, y docilissima Gentilidad, asegura el Comandante D. Gaspar de Portolà, y en lo mismo convienen los demàs Oficiales, y los Padres Missioneros; que nuestros Españoles quedan en Monterrey tan seguros, como si estuvieran en medio de esta Capital, bien que el nuevo Presidio se ha dexado suficientemente guarnecido con Artilleria, Tropa, y abundantes municiones de guerra; y el

Re-

Reverendo Padre Presidente de las Misiones destinado á la de Monterrey refiere muy por menor, y con especial gozo la afabilidad de los Indios, y la promesa que ya le havian hecho de entregarle sus hijos para instruirlos en los Mysterios de nuestra Sagrada, y Catholica Religion; añadiendo aquel exemplar, y zeloso Ministro de ella, la circultanciada noticia de las Missas Solemnes que se havian celebrado desde el arribo de ambas Expediciones hasta la salida del Paquebot San Antonio, y de la Solemne Proceßion del Santissimo Sacramento, que se hizo en el dia del Corpus 14. de Junio, con otras particularidades que acreditan la especial providencia con que Dios se ha dignado favorecer el buen exito de estas Expediciones en premio sin duda del ardiente zelo de Nuestro Augusto Soberano, cuya piedad incomparable reconoce, como primera obligacion de su Corona Real en estos vastos Dominios, la extencion de la Fè de Jesu-Christo, y la felicidad de los miseros Gentiles que gimen sin conocimiento de ella, en la tirana esclavitud del enemigo comun.

Por no retardar esta importantissima noticia, se ha formado en breve compendio la presente Relacion de ella, sin esperar los primeros pliegos despachados por tierra desde Monterrey, entre tanto que con ellos, los diarios de los viages por mar y tierra, y los demàs Documentos, se puede dar à su tiempo una obra completa de ambas Expediciones.

Mexico 16. de Agosto de 1770.